

LA PSICOLOGÍA POLÍTICA VEINTE AÑOS DESPUÉS Nuevas tendencias en España

Adela Garzón

Universidad de Valencia

RESUMEN

La investigación científica sobre las conexiones de la psicología y la política no aparece en España hasta la segunda mitad de siglo XX. En las décadas 70 y 80 este campo de la psicología española intentó convertirse en una nueva disciplina y campo profesional. En 1990 apareció la primera revista española de Psicología Política. Coincidiendo con este hecho, este artículo realiza un análisis empírico de la trayectoria de la Psicología Política en España para detectar las tendencias de este campo en los últimos veinte años. Los resultados obtenidos revelan un cambio de enfoque en temas clásicos y la aparición de nuevos temas políticos. Ha disminuido el interés por los contenidos y aspectos institucionales de las democracias y ha aumentado la preocupación por la visión ciudadana de la política. Los psicólogos políticos españoles comparten características con los psicólogos políticos europeos y norteamericanos, pero mantienen estilos propios de sus lugares de origen, tanto en lo que les preocupa como en la forma en que trabajan.

ABSTRACT

The scientific investigation on the connections of psychology and politics doesn't appear in Spain until the second half of XX century. This field of the Spanish psychology between the 1970s and 1980s tried to become a new discipline and professional field. In 1990s the first Spanish journal of Political Psychology appeared. This article describes the significant trends of the Political Psychology in Spain in the last years twenty -based on the empirical analysis of the publications journal's. The obtained results reveal a focus change in classic topics and the emergence of new political topics. It has diminished the interest for the institutional aspects of the democracies and it has increased the concern for the policy's civic vision. The Spanish political psychologists share characteristic fundamentally with the European and North American political psychologists, but they maintain styles characteristic of their origin places in what they worry as well as in the form in that they investigate.

Key words: Spanish Political Psychology, European Political Psychology, policy's civic vision

Introducción

La investigación de los aspectos psicológicos de los hechos políticos, que define de forma muy breve el campo de la psicología Política, ha tenido en España un desarrollo y evolución que se podría tildar en un primer momento de nómada y errática; momentos de auge han sido seguidos de periodos de aparente inactividad. Si aceptamos que su institucionalización aparece por los años sesenta (ver Garzón, 1993, 1999), se podría decir que,

después de cuatro décadas se define más por movimientos oscilatorios que por un desarrollo lineal y creciente. Esta trayectoria lleva a pensar que la Psicología Política en España, después de más de cuarenta años de su institucionalización, es más un recurso de los psicólogos, de cualquier procedencia académica, para afrontar los problemas sociales a los que se enfrenta nuestra sociedad (Garzón, 2001) que una disciplina académica o un campo profesional.

El que afirmemos que está lejos de ser una profesión del psicólogo español viene avalado por el hecho de que mientras su reconocimiento académico es indiscutible y figura en todas las clasificaciones, categorías de especializaciones, planes de estudio, etc. de la Psicología, sin embargo su reconocimiento político y social no se ha realizado, al menos hasta ahora. De hecho, y a modo de ejemplo, los Colegios de Psicólogos no han logrado formalizar dicho campo, tal como lo han hecho con otras especialidades. (Garzón, 2008). Más aún, no existen, hoy por hoy, ámbitos formales para la práctica profesional del llamado, y se llame a sí mismo, psicólogo político. Un hecho que contrasta con algunas otras especializaciones, nacidas por la misma época, que hoy tiene una estructura formal de práctica profesional (Seoane, 2005). Me refiero, entre otros, al campo de la Psicología Jurídica que ha sabido canalizarse y penetrar en las instituciones, de forma que actualmente puede entenderse como un campo de acción y profesión del psicólogo, por no hablar de la Psicología de la salud (Seoane-Garzón, 2010) y de otras áreas.

Otra cuestión distinta es la valoración que se haga de esta situación de la psicología política española. Una valoración en la que entran en juego no solamente índices y cuantificadores académicos y análisis cuantitativos de producción y rendimiento, sino sobre todo, y más importante, la perspectiva del que realice la valoración. Mientras que para unos existe un fracaso, para otros es lo contrario puesto que el psicólogo político, al menos en España, ha logrado escapar de la tendencia común a convertir todo conocimiento en un *oficio*, a desarrollar únicamente el conocimiento que sirve para hacer algo (la llamada transferencia del conocimiento) y, en consecuencia, está en las condiciones idóneas de poder aportar claridad y comprensión a las sociedades actuales. Siguiendo los diagnósticos que Kvale (1992) hizo en su libro, los psicólogos políticos podrán formar parte de ese grupo de románticos que ven las formulaciones psicológicas como una forma de interpretar y comprender la realidad, dando sentido y dirección a lo que parece no tenerlo.

Hace ahora veinte años que apareció la primera revista española especializada en este campo, bajo el título de *Psicología Política*. Nos ha pare-

cido oportuno y viable rastrear la trayectoria de la Psicología Política en España a través de la revista, para detectar si este campo de investigación tiene actualmente las características de una disciplina o de un campo profesional de la psicología. La revista publica dos números al año, por lo que contamos con 40 números publicados entre 1990 y 2009.

Sin embargo, antes de llegar a la descripción de esta situación en la que hoy se sitúa nuestra Psicología Política es necesario exponer, aunque sea brevemente y a modo de preámbulo, el contexto previo de los desarrollos de la Psicología Política en España.

La Psicología Política antes del 2000

La investigación científica sobre las conexiones de la psicología y política no aparece en España hasta la segunda mitad de siglo XX. Sus orígenes empíricos están entrelazados con la preocupación por las actitudes sociales de la población española, en el contexto de un régimen político que trataba de abrirse a duras penas al mundo exterior, y parten de la iniciativa de psicólogos muy alejados de poner adjetivos a sus concepciones psicológicas. Es el caso de J.L. Pinillos quien por los cincuenta (Pinillos, 1953) desarrollaba sus investigaciones sobre las actitudes sociales primarias, siguiendo los trabajos de Eysenck y por los sesenta adaptaba la escala F de autoritarismo (Pinillos, 1963). La importancia de estas líneas de investigación residen en que recogen en el contexto del trabajo académico dos de los grandes temas y preocupaciones del pensamiento sociopolítico de principios del XX: "la psicología e identidad nacional" y "España dentro del contexto europeo" que caracterizaron una psicología política de los que ni eran, ni les preocupaba encuadrarse en una disciplina académica (nos referimos al pensamiento sociopolítico español de la generación del 98, 14 y 27 (Garzón 1993, 1994, Seoane, 2009). Son relevantes porque no solo pertenecen al origen de la Psicología Política como disciplina, sino que además parece que después de décadas de investigación empírica siguen siendo las señas de identidad de este campo.

Solamente después de estos filósofos y pensadores sociales, y tras los intentos de Pinillos de incorporar los temas políticos al campo de la Psicología, se realiza un nuevo intento de formalizar este campo a través ya de una generación que, aunque socializada en la época del franquismo, se mueve académicamente en las Secciones y Facultades de Psicología. Ejemplo representativo son las líneas de investigación sobre actitudes sociales y políticas abiertas por Seoane (1988), siguiendo la línea iniciada por Pinillos. Bajo su dirección un grupo de psicólogos de la Universidad de Santiago reorientan desde de los ochenta la Psicología Política de España hacia

los temas de la participación política y, por razones extraacadémicas, hacia las cuestiones de la violencia política y movimientos sociales. Una etapa que coincide políticamente con la transición española, la llegada del socialismo al gobierno y, académicamente, con psicólogos formados ya en la creciente tendencia a la especialización tradicional (psicología clínica, educativa, social y poco más). Son otras generaciones posteriores, ya las de los noventa los que, con la sensibilidad de la moda cultural del postmodernismo y la entrada de España en una sociedad de servicios, tratan de hacer de la psicología política un campo profesional, fragmentando viejos contenidos y adaptando otros a las necesidades concretas (Dávila, 1988).

Este hecho también caracteriza La Psicología Política de otros países europeos que no acaba de consolidarse como disciplina académica o profesión (Bryder, 2004), lo que no impide que avance en “el campo de investigación y teoría” (Hydén y otros, 2002). Las razones varían de unos países a otros de Europa, en España cabe mencionar algunas de las más relevantes.

Sería ingenuo pensar que no ha habido pensamiento social y político antes de la aparición de la Psicología Política en España. Existió, pero las primeras generaciones de psicólogos difícilmente podían incorporarlo a las expectativas de hacer de la psicología una ciencia empírica y experimental. Ni los avatares políticos, ni las necesidades científicas lo facilitaron en la primera mitad del siglo XX. El pensamiento psicopolítico existía, pero extramuros. Fue una censura externa, pero también -interna- de los propios psicólogos. La psicología, por sí sola, era peligrosa en los círculos políticos de la época y el adjetivo de *política* -era simplemente impensable. Se movió sobre todo y, con algunas excepciones ya mencionadas, en el contexto de una psicología social que marchaba contracorriente. A partir de los ochenta se dieron las condiciones sociales y académicas propicias para poder recoger el pensamiento social y político previo y transformarlo en una disciplina académica, en el sentido estricto de la palabra.

A final de los 80 y sobre todo en la década de los 90 la Psicología Política en España se encaminaba a convertirse en disciplina (Garzón, 1999). Muchas universidades lograron incorporarla en los planes de estudio, al margen de los cursos de doctorado y de especialización. Sin embargo, esa trayectoria se ve interrumpida al final del siglo XX debido, por un lado, al nuevo marco de la política universitaria europea y española y, por otro, al interés de los psicólogos de orientar su campo hacia el mundo de la empresa y del mundo profesional. En este sentido, la Psicología Política se ha ido transformando en un *recurso* del psicólogo para relacionar la investigación básica con los problemas sociales y políticos. Algo que le ha permitido ser

un campo abierto, alejado de provincialismos, en el que trabajan psicólogos y científicos sociales de distinta procedencia geográfica y académica.

Algunos datos empíricos, siempre relativos y discutibles, pueden avalar esta tendencia señalada. El análisis realizado por Blanco y De la Corte (2001, ver Tabla en pág. 205) revela que la Psicología Política ocupa un puesto inferior a otros campos de la psicología social en el número de publicaciones (entre 1989 y 1998), situándose por detrás de la Psicología Jurídica, Psicología de la Salud, Psicología Ambiental, de las organizaciones, entre otras). El análisis de Sabucedo (2000) sobre la evolución de la psicología política española señala la ausencia de referentes clásicos del pensamiento social entre los psicólogos políticos españoles.

Por último, dos criterios clásicos que se utiliza para indicar la transformación de líneas de investigación en disciplinas académicas es la proliferación creciente de manuales, que cada cierto tiempo ponen al día las teorías, los métodos y los fenómenos de análisis de una disciplina (Collier, 1996) y, en segundo lugar, su institucionalización en el contexto de la formación universitaria. En cuanto al primer criterio, desde 1988 en que se publica el primer manual de Psicología Política realizado por psicólogos españoles (Seoane, 1988), son escasos los intentos de poner al día dicha disciplina. Esto no significa que no se hayan publicado textos de Psicología Política, pero éstos se centran en aspectos específicos de la Psicología Política, es el caso de los libros sobre comunicación política (Berrocal, 2003), sobre marketing político (Barranco, 2003), sobre los movimientos sociales (Villareal, 1989), o medios de comunicación de masas y conducta política (Sabucedo y Rodríguez, 1997), por citar algunos ejemplos.

El otro criterio es más difícil de concretar en la actualidad, dado el momento actual de transición universitaria y, sobre todo, la proliferación y diversificación de programas específicos de las universidades. Sin embargo existen dos datos a tener en cuenta: por un lado, la existencia de una asignatura con el título de Psicología Política tiene tendencia a darse en los centros universitarios pequeños y mas locales, valga como ejemplo, La Universidad Carlos III, alguna universidad andaluza, la universidad de Oviedo, la Facultad de Ciencias políticas y sociología de Granada, la Universidad Cardenal Herrera y la Miguel Hernández de la Comunidad Valenciana, Santiago de Compostela o La Universidad Autónoma de Madrid. Además, algunas universidades que en sus licenciaturas lograron incorporar la asignatura de psicología política, ahora en la implantación de los nuevos títulos (grados y postgrados) han desaparecido, al menos por ahora y sin tener en cuenta las titulaciones específicas de cada universidad.

Psicología política en las dos últimas décadas

La idea central que hemos expuesto es que la Psicología Política en España se ha convertido en cinco décadas (si aceptamos como punto de partida los trabajos de los sesenta de J.L. Pinillos) en una línea de investigación, teórica y empírica, pero no ha logrado su institucionalización y reconocimiento social (disciplina, profesión). Eso no significa que no sea interesante analizar las características de esta línea de investigación, sus tendencias metodológicas y teóricas. Al margen de los datos antes expuestos, nos interesaba recoger datos empíricos de las últimas décadas y ver hasta qué punto avalan la visión que brevemente hemos descrito de su evolución y trayectoria.

Método de investigación

Como ya mencionamos, la revista española de *Psicología Política* apareció en 1990. Es decir, recorre el periodo posterior al momento álgido del desarrollo de la disciplina - las décadas de los 70 y 80. El análisis empírico de su contenido a través de las publicaciones de sus 40 números (dos por año) nos dará información sobre la trayectoria seguida de la disciplina.

El *material* para analizar las tendencias de psicología política española se obtuvo a partir de la selección de los artículos publicados, se descartaron las reseñas e información sobre libros, las introducciones a apartados especializados y todo lo referente a intercambios científicos que recoge dicha revista. El número total de artículos seleccionados para ser analizado fue de 212, publicados entre 1990 y 2009.

Además nos interesaba recoger de cada artículo información relacionada con el número de autores, su procedencia, así como el título exacto de cada artículo, dado que son éstos últimos los que servirán de base para analizar las características y perfil de la psicología política española en las dos últimas décadas. En definitiva, los sujetos de la investigación son los títulos de los artículos. A través de ellos y mediante el análisis de su contenido, se pretende obtener las tendencias centrales en los últimos veinte años.

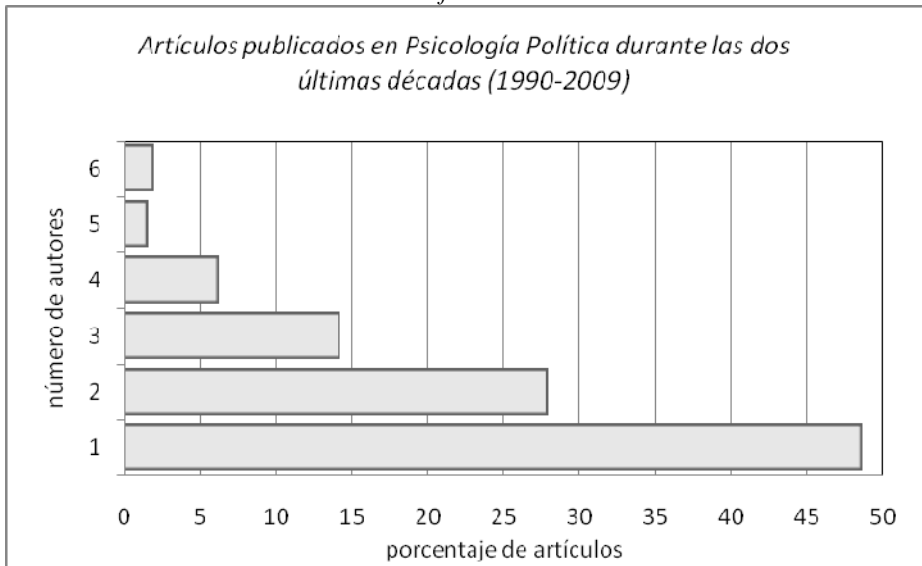
Cabe esperar que dichas tendencias, los temas centrales hayan variado desde que por la década de los sesenta se iniciara, como ya mencionamos, las cuestiones originarias del autoritarismo y las ideologías políticas. Más aún, si fuera cierto que la Psicología Política en España se ha convertido en una disciplina y campo profesional, entonces los trabajos deben reflejar líneas específicas de actuación a las que todo profesional, del ámbito que sea, debe enfrentarse.

Principales resultados

Estilos predominantes en Psicología Política

El primer dato a destacar es el predominio de trabajos individuales. Del conjunto de artículos analizados (212), 103 artículos (es decir, cerca del 50%) están realizados por un único autor. El resto se distribuye principalmente entre dos y tres autores (59 y 30 respectivamente, suponen el 27,83 y 14,15%), 13 artículos son firmados por cuatro autores (representan el 6,13%), tres por cinco autores (1,42%) y cuatro por seis (1,89%). En definitiva, el 76,41% del total está formado por artículos realizados por uno o dos autores (ver Gráfico 1 con tabla de datos).

Gráfico 1



Nº autores	Nº artículos	% artículos
1	103	48,58
2	59	27,83
3	30	14,15
4	13	6,13
5	3	1,42
6	4	1,89
<i>total</i>	<i>212</i>	<i>100</i>

Si analizamos la distribución de los 103 artículos firmados por un solo autor nos encontramos con una segunda característica. Los 103 artículos se realizan por 70 autores. De éstos 13 autores (un 18,57% del total) han pu-

blicado varias veces y 57 autores publican una sola vez (representan el 81,4% del total de autores únicos). La distribución de los autores únicos que han publicado en más de una ocasión es la siguiente: cinco en dos ocasiones, tres en cuatro ocasiones, 2 autores publicaron en tres ocasiones, tres autores lo hicieron respectivamente en cuatro, seis y ocho ocasiones (ver tabla 1). En consecuencia, dado el número y la dispersión de los diferentes artículos firmados por un solo autor, cabe pensar que nos encontramos con una tendencia bastante generalizada entre los psicólogos (que publican en la revista *Psicología Política*) a investigar en solitario, sin el apoyo de redes ni de investigación, ni profesionales.

Tabla 1
Distribución de número de artículos publicados por un solo autor

autores	n° veces	n° de artículos	% artículos
57	1	57	55,34
2	3	6	5,83
3	4	12	11,65
1	4	4	3,88
5	2	10	9,71
1	6	6	5,83
1	8	8	7,77
70		103	100

Este dato no es anecdótico. El trabajo individual tiende a ser, aunque no siempre, un planteamiento teórico y reflexivo. Este hecho lo detectamos al observar los contenidos de dichos artículos, en los que predomina un enfoque teórico, con frecuencia apoyándose en datos empíricos y, pocas veces, tratan de tener aplicaciones específicas. En definitiva, nuestros psicólogos políticos pertenecen más a los llamados románticos por Kvale (1992) o, como señala Seoane (1996), no han entrado en la cultura postmoderna de la ciencia.

En tercer lugar, obtenemos nueva información sobre el perfil de la psicología política realizada en España cuando observamos la distribución geográfica de los 212 artículos analizados. Este dato lo obtuvimos recogiendo y cuantificando la procedencia geográfica del primer firmante de los 212 artículos. Al realizar el recuento de frecuencias obtuvimos información del alcance de la investigación en psicología política, publicada y divulgada en la revista.

Según la distribución, podríamos encontrarnos con el hecho de una centralización de la investigación de la psicología política en muy pocas zonas o ámbitos geográficos o, al contrario, con una dispersión entre los distintos centros universitarios. Más aún, podemos ver hasta qué punto, siempre a través de la revista y periodo analizado, existe un predominio de la publicación interna o doméstica (etnocentrismo frente a internacionalismo, siguiendo el esquema de análisis de Thurstone, 1933).

En este caso, el procedimiento seguido fue reunir los trabajos bajo la categoría del lugar de procedencia del primer firmante de los 212 artículos analizados, abstrayendo los lugares más específicos y agrupándolos en categorías geográficas amplias. El recuento de lugares ya agrupado, nos llevó a establecer inicialmente siete categorías: EE.UU., Canadá, Latinoamérica, España, Europa, Israel y Rusia. Por razones obvias nos interesaba distinguir de Europa, los artículos firmados por españoles. Los resultados obtenidos se presentan en el Gráfico 2 (y tabla de datos correspondiente).

Gráfico 2.

Procedencia de los autores que publican en la revista Psicología Política durante las últimas dos décadas (1990-2009)

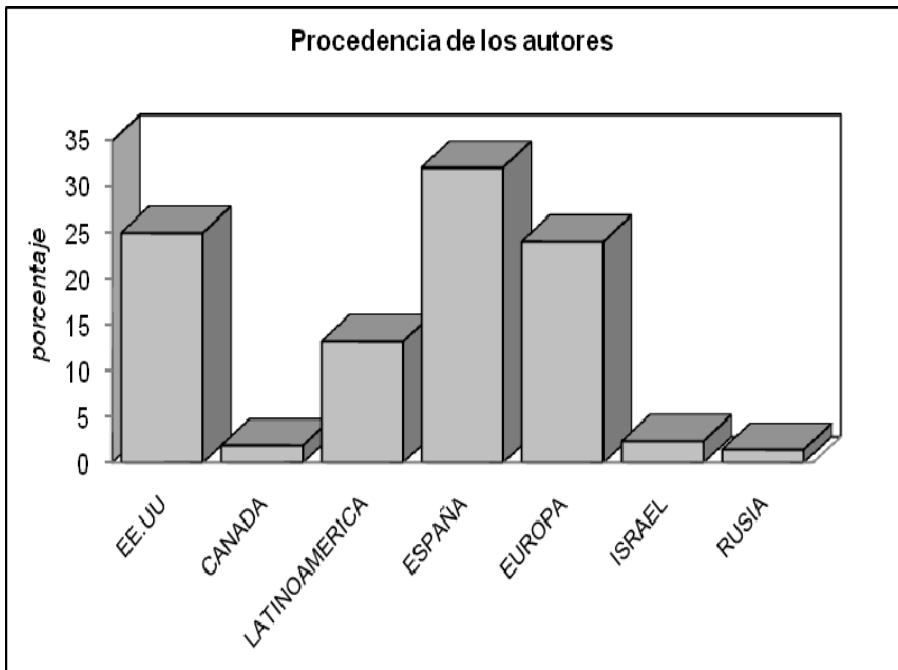


Tabla de datos		
	<i>frec.</i>	<i>%</i>
Estados Unidos	53	25,00%
Canadá	4	1,89%
Latinoamérica	28	13,21%
España	68	32,08%
Europa	51	24,06%
Israel	5	2,36%
Rusia	3	1,41%
Total	212	100%

En primer lugar, los países de procedencia de los autores que colaboran en la revista española de *Psicología Política* son muy diversos, siendo por orden de mayor a menor presencia: España, Estados Unidos y Europa, seguidos, ya con mayor distancia por Latinoamérica y, con menor presencia, Israel, Canadá y Rusia. Sin embargo, llama la atención que no exista un predominio mayor de autores españoles puesto que se trata de una revista española, aunque puede indicar también un menor desarrollo de la Psicología Política en España, algo que solamente cabría afirmar si recogiéramos más fuentes de información para el análisis. Lo que es evidente es un predominio de autores europeos (Europa y España), puesto que representan el 56,60% de los trabajos publicados (120 artículos), frente al 26,89% que suponen los trabajos procedentes de autores de América del Norte (EE.UU. y Canadá). La presencia latinoamericana no llega al 15% del total. Los psicólogos exclusivamente españoles que colaboran en la revista suponen el 32,08% (68 artículos).

Lo segundo que debemos mencionar es que en las principales categorías geográficas existe una amplia distribución por estados o países concretos. A modo de ejemplo, en el caso de Europa, los firmantes pertenecen a diez países (Alemania, Bélgica, Dinamarca, Francia, Hungría, Grecia, Inglaterra, Italia, Portugal y Suecia) y de ellos los de mayor presencia, por número de artículos publicados, son los de Italia, Francia y Alemania, en dicho orden). El mismo patrón encontramos en los artículos firmados por norteamericanos y latinoamericanos (entre los últimos predominan fundamentalmente Argentina, Méjico, Venezuela, Brasil). Solamente Canadá y las zonas recogidas de la Europa oriental son las que tienen menos dispersión, concentrándose en menos de tres países.

Estos datos, nos permiten aventurar que la psicología política en España tiene interés en el ámbito exterior, fundamentalmente en Norteamérica,

Europa y Latinoamérica. Puesto que el análisis lo basamos en las publicaciones aparecidas en una revista científica, damos por supuesto que existe un interés por publicar en nuestro país, lo que a su vez, nos lleva a pensar que los trabajos realizados por psicólogos españoles también son difundidos, sea directa o indirectamente, por aquellos países que publican en nuestro ámbito. En definitiva, nos encontramos que la Psicología Política en España no parece decantarse desproporcionadamente por un enfoque local y etnocéntrico, por el contrario, y como estilo de comunicación, parece estar abierta a planteamientos y enfoques externos y trata de incorporar lo exterior, al tiempo que difunde lo propio. No obstante se acerca más a los planteamientos europeos que a los de procedencia americana, siempre en función de la revista que estamos analizamos.

En definitiva, como tercera característica de la psicología política española podemos hablar de un estilo abierto y diversificado (internacionalista, siguiendo el esquema de Thurstone).

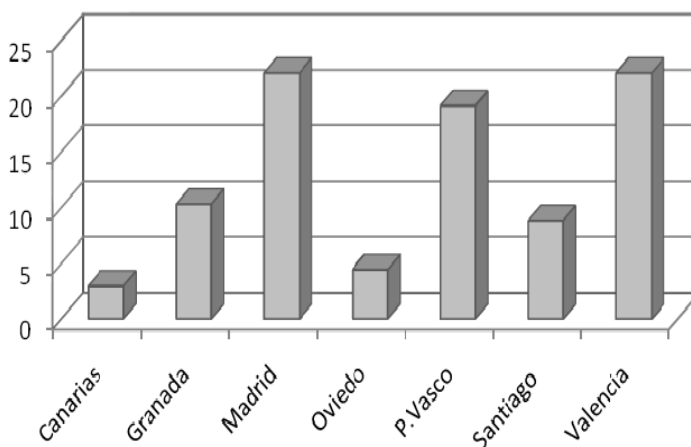
Más importante para el análisis de las tendencias en la Psicología Política de España es ver su implantación y difusión dentro de nuestro país. Por esta razón, en el análisis de la distribución geográfica, separamos los artículos realizados por españoles de los realizados por europeos. Nos interesaba ver si existe también una descentralización de este campo de investigación, es decir, si los artículos españoles proceden de centros universitarios diferentes o si, por el contrario, la psicología política española está concentrada en unos pocos núcleos universitarios.

El trabajo total de artículos firmados por psicólogos españoles (según la procedencia del primer autor firmante) es de 68 que, como ya dijimos antes, representa el 32,08%. Las publicaciones realizadas en la revista se concentran fundamentalmente en siete comunidades: Valencia, Madrid, País Vasco, Granada, Santiago, Oviedo y Canarias, en un porcentaje significativamente menor, aparecen Burgos, Almería, seguidas, en un porcentaje ya irrelevante, por Salamanca, Murcia y Barcelona. Los resultados de las siete comunidades se muestran en el Gráfico 3 (la tabla de datos adjunta incluye la frecuencia de publicaciones de comunidades menos representadas).

Las siete categorías geográficas más destacadas recogen 61 artículos, es decir el 89,71% del total de artículos publicados. A pesar de la menor representación del resto de lugares, sin embargo nos indica que la investigación de la Psicología Política en España, según lo aparecido durante veinte años en la revista analizada, está extendida por distintos centros universitarios de diferentes comunidades, aunque los núcleos de investigación parecen ser muy reducidos. En este sentido es revelador el caso de Madrid, que su número de publicaciones alcanza el 22,06 del total (ver Gráfico 3) y, sin

embargo, no están concentradas en un ámbito o centro universitario, sino que están distribuidas entre las universidades Autónoma, Complutense, Universidad Nacional a Distancia, Alcalá de Henares, Carlos III. En definitiva, los autores que publican en la revista están bastante distribuidos geográficamente.

Gráfico 3. Distribución geográfica de los artículos realizados por psicólogos españoles entre 1990 y 2009



<i>ciudades</i>	<i>n° artículos</i>	<i>%</i>
Almería	2	2,94
Barcelona	1	1,47
Burgos	2	2,94
Canarias	2	2,94
Granada	7	10,29
Madrid	15	22,06
Murcia	1	1,47
Oviedo	3	4,41
País Vasco	13	19,12
Salamanca	1	1,47
Santiago	6	8,82
Valencia	15	22,06
<i>Total</i>	<i>68</i>	<i>100</i>

Si comparamos estos datos con otros ya publicados, que recogían las características de las décadas anteriores (Garzón, 1993, 1999), vemos claramente que se ha producido una proliferación de esta línea de investigación, incorporándose a ella, nuevos investigadores, algunos de ellos pertenecientes a disciplinas distintas a la psicología social o de la psicología (es el caso de sociología y ciencias políticas o psicología de la personalidad, psicología básica).

También en España existe esa tendencia, que detectamos en las publicaciones realizadas por autores de fuera, a un mayor predominio de trabajos de tipo individual o de dos autores. Los psicólogos políticos españoles, que publican en la revista, tienden a trabajar en grupos reducidos, de hecho entre los artículos firmados por uno o dos autores se alcanzan el 78,53% de las publicaciones españolas. Lo cual nos hace volver a insistir en la posibilidad de trabajos más conceptuales y teóricos o de investigación básica que de trabajos de investigación aplicada o práctica psicológica.

Tabla 2
Distribución de número de artículos publicados por un solo autor

autores	nº ocasiones	total de ocasiones	% ocasiones
1	15	15	55,56
2	2	4	14,81
3	1	3	11,11
5	1	5	18,52
		27	100

El total de artículos publicados por psicólogos españoles es de 68, firmados 46 autores (contando solamente el primer firmante), de los cuales 27 son autores únicos y los otros 19 autores publican con otros. La distribución de los autores únicos se muestra en la Tabla 2 y es la siguiente: 15 publican una sola vez, dos publican en dos ocasiones cada uno, tres autores publican una vez y otros cinco también lo hacen una vez. Los autores que publican solos pertenecen fundamentalmente a Valencia, Granada, Oviedo y Madrid. Los artículos realizados por más de un autor proceden sobre todo

(tomando la procedencia del primer autor) del País Vasco, seguido de Santiago.

Hasta ahora hemos tratado de perfilar algunas de las tendencias de la psicología política española a través del análisis de las publicaciones de los últimos veinte años en la única revista especializada de España, hasta donde sabemos, en esta línea de investigación. A través del análisis de los autores y su procedencia geográfica insinuamos ya ciertas características. La idea central extraída hasta ahora es que los psicólogos españoles están en comunicación con la psicología política de otros países. No adoptan una perspectiva nacionalista, ni tampoco local o centralizada. Además, el intercambio entre psicólogos españoles y psicólogos de otros países es relativamente amplio: no existe un predominio de lo propio, pero tampoco de lo ajeno. El intercambio a nivel internacional de la difusión de trabajos propios y ajenos facilita que la Psicología Política en España adquiera un estilo internacional que le aleja de ciertos provincialismos que caracterizan a otros ámbitos geográficos.

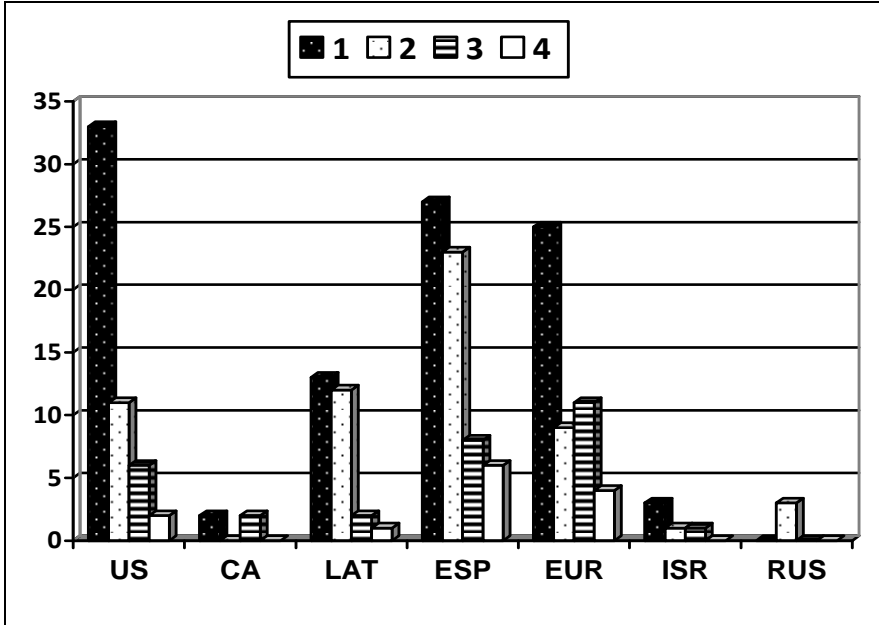
Sin embargo, siguiendo el esquema de análisis de autores como Kvale o Seoane, esta nueva forma de comunicación, propia de sociedades de servicios, no parece estar acompañada de un cambio en el estilo de investigar, ni en la forma de comunicarse el psicólogo político con la sociedad. Pero para tratar de sostener esta afirmación es necesario un análisis de contenido de los trabajos que se publican.

Por último, a través de los años analizados vemos que cada vez colaboran más psicólogos políticos no españoles, al tiempo que se incorporan a la psicología política, nuevos investigadores españoles. La procedencia de los autores tiene una dispersión significativa que nos indica la existencia de núcleos de investigación muy diversos, aunque también reducidos y con predominio del trabajo individual. Uniendo estos datos con las tendencias que vimos en los comienzos de la Psicología Política en España, es decir, a partir de los años sesenta, nos lleva a pensar que, hoy por hoy, no ha conseguido consolidarse como disciplina académica o profesión, aunque se mantiene como línea de investigación, aumentando la participación de autores de nueva procedencia geográfica y académicamente hablando.

Comparación de estilos según procedencia y grupos de trabajo

En términos globales y comparativos, los artículos publicados según la procedencia y el estilo de trabajo más individual o colectivo marca diferencias llamativas. En el Gráfico 4 se presentan hasta cuatro firmantes.

Gráfico 4. Comparación de estilos por procedencia de autores y Número de Autores (1-4)



Como se puede ver, destaca el marcado estilo individual de Norteamérica (es aquí donde existe mayor distancia entre los trabajos de un autor frente al resto de 2 y más autores), mientras que el estilo español se decanta por trabajos entre uno y dos firmantes, sobresaliendo poco más los de un autor y en Europa entre dos y tres autores destacan éstos últimos, siendo predominante los trabajos de un autor y, como sucede en Norteamérica, existe una distancia mayor entre los trabajos de un autor frente al resto de 2 y más autores). Con todo, predomina el trabajo individual en los principales lugares de procedencia (ver Gráfico 4 y tabla 3 de contingencia). En los trabajos de procedencia latinoamericana prácticamente no hay diferencia entre los de uno y dos autores. Los trabajos con un rango más amplio en cuanto al número de autores (entre uno y seis autores) son España y Europa. La moda es uno en todos los países y la mediana es dos, exceptuando el caso de Estados Unidos e Israel.

Tabla 3. Estilo entre Psicólogos Políticos, según número de autores, según la procedencia

Tabla de contingencia N°Autores * procedencia

		procedencia							
		US	CA	LAT	ESP	EUR	ISR	RUS	Total
N°A	1	33	2	13	27	25	3	0	103
	2	11	0	12	23	9	1	3	59
	3	6	2	2	8	11	1	0	30
	4	2	0	1	6	4	0	0	13
	5	0	0	0	2	1	0	0	3
	6	1	0	0	2	1	0	0	4
Total		53	4	28	68	51	5	3	212

Los temas que le interesan a los psicólogos políticos

Ahora bien, una vez descrito el estilo de los autores de la revista en función de su procedencia y sistema colectivo o individual de sus publicaciones, es necesario profundizar analizando ahora los temas centrales que les preocupan, a partir del contenido de sus publicaciones.

Este análisis requiere una metodología distinta a la realizada en el apartado anterior. El objetivo es detectar no solamente los temas principales que se analizan en la *Psicología Política*, sino sobre todo intentar encontrar una estructura que relacione dichos temas entre sí, de forma que podamos hablar de principales tendencias expresadas en la publicación de *Psicología Política*.

Realizamos en este apartado un análisis de contenido bajo dos perspectivas, una teórica racional y otra empírica. La racional o deductiva consistió en categorizar a priori cada uno de los artículos, de forma que las unidades básicas de análisis (los sujetos) fueron los artículos y las variables las categorías teóricas que establecimos. La segunda es empírica o inductiva, se estableció como unidad básica de análisis las palabras de los títulos, seleccionando las más frecuentes. A partir de los términos más frecuentes y la forman en que se relacionan entre sí, pretendemos detectar la estructura semántica que forman.

Categorías racionales-deductivas

Cuando procedimos a establecer categorías de contenido para agrupar los 212 artículos nos encontramos con un total de 20 categorías (tabla 4).

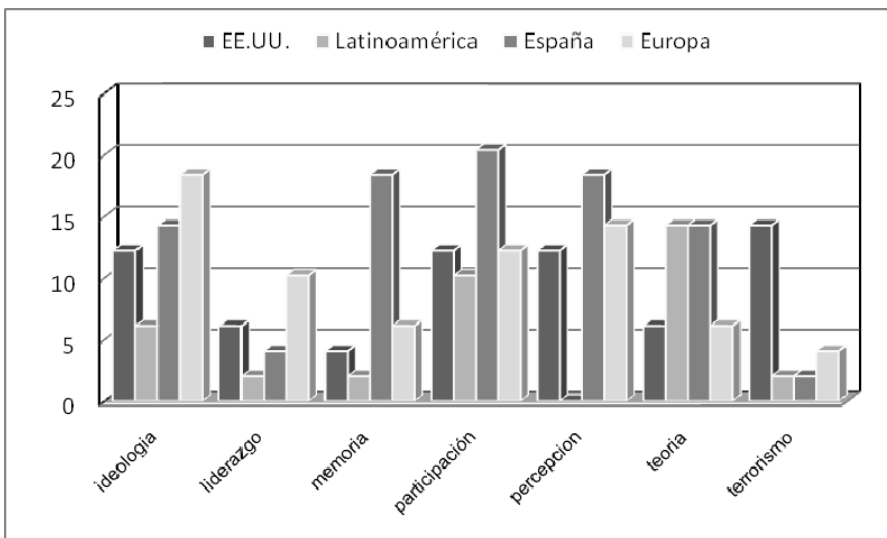
Tabla 4
Categorías de clasificación del contenido de los artículos

<i>temas</i>	<i>Frec.</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>% acum.</i>
participación política	28	13,2	13,2
ideologías	26	12,3	25,5
percepción política	24	11,3	36,8
aproximaciones teóricas	20	9,4	46,2
memoria	15	7,1	53,3
liderazgo	13	6,1	59,4
terrorismo	11	5,2	64,6
relaciones internacionales	10	4,7	69,3
prejuicio	9	4,2	73,5
nacionalismo	9	4,2	77,7
conflicto	9	4,2	81,9
movimientos sociales	7	3,3	85,2
historia	7	3,3	88,5
política-economía	4	1,9	90,4
mas media	4	1,9	92,3
justicia	4	1,9	94,2
campana	4	1,9	96,1
patriotismo	3	1,4	97,5
mujer y política	3	1,4	98,9
democracia	2	1,1	100
<i>Total</i>	212	100	100

De las 20 categorías temáticas, seleccionamos las que alcanzaban una representación por encima del 5% del total y obtuvimos siete categorías: participación política con un 13,2%, el estudio de las ideologías con 12,3%, percepción política con 11,3%, aproximaciones teóricas supone el 9,4%, memoria con un 7,1, liderazgo con el 6,1% y, por último, terrorismo con un 5,2%. Tanto el tema de memoria como de percepción se refieren a procesos psicológicos relacionados con hechos políticos, incluyendo los aspectos emocionales. Sears, Juddy y Jervis en su manual de 2003 recogen esta categoría bajo el término de *Impresiones Políticas*, salvo que en nuestro análisis se distingue la percepción de la memoria porque ésta última está estrechamente relacionada con hechos políticos traumáticos. La categoría *aproximaciones teóricas* recoge planteamientos teóricos relacionados con

la disciplina (ej. Orientaciones para una Psicología Política, Desarrollo en Psicoanálisis y Política, Relaciones de la Psicología Política con la economía y la religión) o con cuestiones muy generales (p.e. Dimensión política de la intervención social, microdemocracia y macrodemocracia, entre otros). El resto de temas coinciden con los tradicionales que se incluyen en los fenómenos de análisis de la Psicología Política.

Gráfico 5. Los temas que más preocupan en la psicología política actual, por los países con mayor presencia en la revista (en porcentaje)



En EE.UU. los temas de terrorismo e ideología constituyen la preocupación central de los últimos años, junto a participación política y liderazgo; en Europa interesan en estos momentos sobre todo las cuestiones de ideología junto a participación y percepción política, Latinoamérica se decanta por la teoría y la participación, mientras que en España persiste un viejo tema de los psicólogos políticos españoles de los sesenta (las ideologías) y otro originario de los 70 (la participación), pero detectamos un cambio hacia las cuestiones relacionadas con la memoria y percepción política, en los últimos 20 años (ver Gráfico 5).

Los psicólogos políticos españoles que publican en la revista pueden ser un indicador, con todas las reservas que esto supone, de un cambio de tendencia en la Psicología Política de España en las dos últimas décadas.

Superado el proceso de transición y afianzado el modelo democrático, el estudio de las ideologías y la participación política dejan paso a una preocupación por las formas en que el ciudadano percibe la vida política y a un interés por la reconstrucción de hechos políticos (en ellos destacan el recuerdo de hechos violentos, aunque no exclusivamente). El foco de la psicología política es lo que piensa y siente el ciudadano. Un cambio que es coherente con la idea que mantenemos en este artículo -la psicología política es más un recurso y línea de investigación que una disciplina. Este cambio refleja un distanciamiento de los temas tradicionales de la Psicología Política como disciplina: la socialización, los partidos y la afiliación, la participación política, el liderazgo, entre otros. De hecho, destaca la poca presencia de perspectivas teóricas y la ausencia de temas metodológicos.

Categorías empíricas-inductivas

Como mencionamos al principio de este apartado, el segundo camino utilizado para analizar el contenido de los artículos se basó en un criterio inductivo. A partir de los títulos de los 212 artículos se hizo un recuento de las unidades elementales lingüísticas (las palabras aisladas). En función de la frecuencia de repetición seleccionamos los términos que aparecieron más veces. La finalidad era encontrar una estructura semántica, que integrara las cuestiones específicas planteadas en los 212 artículos analizados a partir de la *conducta recurrente de las palabras* y su inter-relación.

El estudio de conductas recurrentes, a veces también se le ha llamado "códigos de actuación" (operational codes) (George, 1969) es un método clásico para encontrar estructuras subyacentes en la conducta de líderes políticos (Garzón, 1988, Crosby, 1981). Nosotros pretendemos utilizar dicho procedimiento, pero aplicándolo al lenguaje que utilizan los autores de los artículos para intentar detectar la estructura semántica del campo de investigación de la Psicología Política.

En definitiva, en este segundo camino utilizamos las palabras aisladas como variables y los sujetos volvieron a ser cada uno de los artículos. Los estadísticos generales y cuantitativos del material se exponen en la Tabla 5.

Como indica la tabla de recuento general, el conjunto de los 212 artículos (párrafos) contiene un total de 2.338 palabras, de las que 804 eran distintas. Los títulos de los trabajos publicados tienden a contener como mucho dos frases, la mayoría solamente una. Tampoco se trata de títulos excesivamente largos (media de 11 palabras) y el índice de redundancia (medido entre 0 y 1, siendo 0= mucha redundancia y 1=ninguna) es de ,34 (total de palabras dividido por palabras distintas). Es decir, existe bastante redundancia en el material observado.

Tabla 5 .Características formales del material analizado

Párrafos (se corresponde a cada uno de los artículos analizados)	212
Sentencias (frases dentro de cada párrafo o artículo)	291
Total de palabras	2338
Palabras distintas	804
Media de repetición	2,91
Media de palabras por párrafos	11,03
Media de palabras por sentencia	8,03
Media de sentencias por párrafo	1,37
Índice de redundancia (0-1 poca redundancia)	0,34

Después del recuento global se procedió a un segundo recuento más preciso en términos temáticos. En este segundo análisis se integraron en un único término las palabras que tuvieran la misma raíz, la forma singular y plural, el género y se descartaron a priori las partículas así como los adjetivos y verbos comunes.

Entre estas palabras distintas se seleccionaron las que se repetían más número de veces. Se repitieron 37 palabras distintas entre un 0,75% y 10,45% del total. De éstas se descartaron las que temáticamente carecían de significado por sí mismas (tales como nuevo, factor, estado, estudios, o bien se referían a nombres propios: España, América, así como, por razones obvias, los términos de "psicología" y "psicología política"). Al final se redujeron a 18. Son por orden de su peso: social (3,98%), autoritarismo, elecciones, identidad, colectivo, ideología, memoria, voto, creencia, conflicto, democracia, nacionalismo, participación, terrorismo, actitudes, liderazgo, conducta y percepción (0,75%).

Una vez recogidos los términos más frecuentes, se construyó una base de datos utilizando como sujetos los artículos publicados y cómo variables las palabras seleccionadas. Se procedió al recuento y ubicación de las 18 palabras en cada uno de los artículos. Realizamos después una estructura factorial para ver cómo se reorganizaban y entrelazaban la repetición de dichos términos a través de los 212 artículos analizados. Es decir, intentamos detectar la estructura semántica del material publicado, más allá o al margen de las pretensiones aisladas de los autores de los artículos.

El análisis factorial realizado (componentes principales, con rotación Varimax) se expone en la Tabla 6 y 7:

La variabilidad de las 18 variables que se explica por los factores comunes al conjunto está entre .40 y .60 salvo, en tres de ellas (ver comunalesidades, tabla 6). Se realizó un análisis factorial que explicara hasta el 1 de la

varianza total que dio lugar a nueve factores. Optamos por seleccionar la estructura factorial más simple que recogiera las 18 variables seleccionadas con cargas factoriales relevantes; con siete factores se explica casi el 55% de la varianza total.

*Tabla 6. Estructura factorial
Análisis de Componentes principales*

Comp.	Autovalores iniciales			Comunalidades					
	Total	% var.	% acu.	Com.	Inicial	Extrac.	Com.	Inicial	Extrac.
1	2,072	11,512	11,512	1	1,000	,63	10	1,000	,29
2	1,801	10,003	21,515	2	1,000	,52	11	1,000	,26
3	1,308	7,266	28,781	3	1,000	,80	12	1,000	,80
4	1,245	6,916	35,697	4	1,000	,67	13	1,000	,67
5	1,218	6,767	42,464	5	1,000	,47	14	1,000	,47
6	1,119	6,216	48,679	6	1,000	,40	15	1,000	,47
7	1,097	6,095	54,774	7	1,000	,50	16	1,000	,58
8	1,029	5,715	60,489	8	1,000	,72	17	1,000	,34
9	1,021	5,674	66,164	9	1,000	,49	18	1,000	,77

* Método de extracción: Análisis de Componentes principales

Como se muestra en la Tabla 7, la estructura factorial realizada revela que una buena parte de la investigación en psicología política continúa centrándose en los viejos temas de la disciplina (la participación política, el autoritarismo, el nacionalismo, liderazgo), pero también revela que existe un cambio de perspectiva en la medida que dichos temas clásicos se reestructuran temáticamente. Por ejemplo, es interesante ver que el factor 7 que recoge el tema tradicional de la participación política (convencional) se relaciona con participación más conflictiva y ambas se contraponen a la participación extrema no convencional (el terrorismo). Es decir, conflicto político ya no es sinónimo de violencia. Se ha producido una mayor complejidad temática en el viejo tema de la participación política, que originariamente se planteó en términos dicotómicos de convencional o no convencional. Del mismo modo que el autoritarismo ya no se integra en el estudio de las ideologías sino que se enfrenta a la democracia (factor 6). Clásica-

mente en el estudio de las ideologías pesaba sobre todo el análisis de ideologías radicales y se trataba de caracterizar sobre todo la extrema conservadora. Con el triunfo del modelo democrático, las ideologías conservadoras radicales ya se oponen abiertamente al modelo democrático, al tiempo que en el factor de ideologías ha cambiado de contenido.

Tabla 7. Matriz de componentes rotados^a

	Componentes						
	1	2	3	4	5	6	7
memoria	,890						
colectivo	,888						
voto		,835					
elecciones		,832					
conducta			,785				
actitud			,623				
percepción			,514				
nacionalismo				,795			
identidad				,560			
ideología				,522			
social					,742		
creencias					,582		
liderazgo					-,355		
democracia						-,647	
autoritarismo						,529	
participación							,646
conflicto							,635
terrorismo							-,401

Sin embargo, no se trata de un simple cambio de perspectiva. La Psicología Política ha sido capaz de incorporar nuevas líneas de trabajo en respuesta a los cambios en la concepción del hecho político que trasciende ya el terreno de la política institucional (líderes, partidos, excepto la cuestión de la conducta electoral reflejada en el factor 2) y abarca cuestiones sociales (la ideología se relaciona ahora con la identidad y los temas nacionales, factor 4), al igual que el estudio del líder político se une a la visión y creencias de la sociedad (factor 5). Por último, aparece un tema que supone un

giro en el estudio de cuestiones de violencia política. Ahora es más relevante estudiar a las víctimas de hechos políticos (guerras, masacres, dictaduras, tortura, etc.) que a los perpetradores de tales acciones (factor 1, que además es el mayor varianza explica) (Martín-Peña, Rodríguez-Carballeira, 2010). Un factor estrictamente psicológico es el factor 3, definido por conducta, actitud y percepción. Un factor que guarda relación con el tema de *impre-siones políticas*, planteado por Sears y otros (2003) y que alude a la aplicación de conceptos de la psicología social al campo de la vida política.

Las nuevas líneas expuestas a través del análisis realizado y la aparición de nuevos enfoques en viejos temas es coherente con el cambio en la mayor complejidad de los gobiernos, los cambios en las identidades y creencias de la colectividad y los cambios en las instituciones políticas ocurridas en las últimas décadas.

Conclusiones

El análisis realizado de las publicaciones aparecidas en la revista especializada de *Psicología Política* durante los últimos veinte años no representa el conjunto de publicaciones que en este campo se han realizado por los psicólogos españoles, pero si puede ser un reflejo del mismo.

En el análisis hemos detectado que la trayectoria de este campo, que tuvo pretensiones de convertirse en una nueva disciplina y de llegar a ser una campo profesional (décadas de los 70 y 80), ha derivado hacia una línea de investigación básica que trata de relacionar conceptos psicológicos con fenómenos políticos y en este sentido más que disciplina tiende a ser un recurso de la psicología para comprender los cambios de la sociedad española. Algo que se pone de manifiesto no solamente porque no hayan aparecido nuevos manuales que pongan al día los conocimientos o que no exista una estructura institucional para ejercer la profesión de psicólogo político, sino sobre todo porque los viejos temas expresan las tendencias de de nueva formas de ver la vida política, que trasciende la política institucional e incorpora la política cotidiana de la sociedad; de ahí la aparición de estudios sobre la memoria política, las creencias sociales sobre el liderazgo o la importancia de las identidad en relación con las ideologías y lo nacional.

Además, nuestra clasificación de las publicaciones a partir de categorías teóricas no es incoherente con las categorías empíricas del análisis de contenido de los títulos. Más aún, las categorías empíricas nos han permitido ver la perspectiva o enfoque que la Psicología Política en España ha adoptado durante los últimos veinte años: el replanteamiento de viejos te-

mas como el autoritarismo, liderazgo, ideologías y una perspectiva o concepción más social de lo político.

Por último, los psicólogos políticos españoles comparten características en su estilo de investigar y en lo que investigan fundamentalmente con los psicólogos políticos europeos (Libbrechta-Maddensa, 2009) y norteamericanos. Los autores que han publicado en la revista de psicología Política mantienen estilos propios de sus lugares de origen, tanto en lo que les preocupa como en la forma en trabajan, pero al mismo tiempo tienen parecidos entre sí. Podríamos decir que al psicólogo norteamericano le preocupa sobre todo el terrorismo, mientras que al español le preocupa la memoria y percepción política y al europeo, las ideologías y la percepción, y en el mundo latinoamericano preocupa la participación. Como siempre ha sucedido en la Psicología Política, todos están atentos y tratan comprender desde la psicología los acontecimientos más relevantes del momento y de su contexto específico.

Referencias

- Barranco Saiz, Francisco Javier (2003). Marketing político. Madrid: Pirámide.
- Berrocal Salomé (coord.) [2003] Comunicación política en televisión y nuevos medios. 1ª ed. Barcelona. Ariel.
- Blanco,A.-de la Corte,L. (2001): The decade 1989-1998 in Spanish Psychology: An Analysis of Research in Social Psychology. *The Spanish Journal of Psychology*, Vol. 4, n° 2, 203-218.
- Bryder,T.(2004): *Essays on the Policy Sciences and the Psychology of Politics and Propaganda*. Göteborg, Sweden: Växjö University Press.
- Crosby,F-Crosby,T.(1981): Psychobiography and Psychohistory. En S. Long (ed). *The Handbook of Political Behavior*. Vol. 1 N. York. Plenum Press.
- Dávila,J.M.-Fouce,J.G.-Gutiérrez,L y otros(1998): La Psicología Política Contemporánea. *Psicología Política, n° 17, 21-43*.
- Collier,G.-Minton,H.L.-Reynolds,G.(1996): *Escenarios y Tendencias de la Psicología Social*. Madrid: Tecnos, 1996 (orig. en Oxford University Press, 1991).
- Garzón,A.(1993): Psicología Política en España. *Boletín de Psicología, 39, 53-65*.
- Garzón,A.(1994): Précurseurs et psychologues politiques en Espagne. Grenoble: En Connexions, n° 64, 55-74.
- Garzón,A.(1999): Psicología Política en la España de las Autonomías. *Psicología Política, 19, 35-62*.
- Garzón,A.(2001): Political Psychology as Discipline and Resource. *Political Psychology*, vol. 22, n°2, 2001, 347-356.
- Garzón, A.(2008): Teoría y Práctica de la Psicología Política. *Informació Psicològica, N° 93, 4-25*.
- Garzón,A.(1988): Psicohistoria y Psicología Política. En J.Seoane-A.Rodríguez (ed.) *Psicología Política. Pirámide*.

- George,A.(1969): The Operational Code: A Neglected Approach to the Study of Political Leaders and Decision Making. *Internat. Studies Quarterly* 23:190-222.
- Hydén,G.-Immergut,E.-Underdal,I. (2002): *Swedish Research in Political Science*. Estocolmo. Swedish Research in Political Science
- Kvale,S. (ed)(1992): *Psychology and Postmodernism*. Londres. Sage
- Libbrechta,L.-Maddensa,B. y otros.(2009): Issue salience in regional party manifestos in Spain. *European Journal of Political Research* 48: 58–79, 2009
- Martín-Peña,J.-Rodríguez-Carballeira,A.-Escartín,J.-Porrúa,C.-Winkel,F.W.(2010): Strategies of psychological terrorism perpetrated by ETA's network: delimitation and classification. *Psicothema*, 22, 1, 112-117.
- Pinillos,J.L.(1953): Actitudes Sociales Primarias. *Rev. Univ. Madrid*, 1, 367-399
- Pinillos,J.L.(1963): Análisis de la Escala F en una muestra española. *Psicología General y Aplicada*, 18, 1155-1174.
- Sabucedo,J.M.(1996). *Psicología Política*. Madrid. Síntesis
- Sabucedo,J.M.(2000). Algunas consideraciones sobre la evolución y desafíos de la psicología política española. En A. Ovejero (ed.). *La psicología social en España al filo de año 2000*. Madrid. Biblioteca Nueva.
- Sabucedo,J.M.-Rodríguez,M.(1997): *Medios de Comunicación de masas y conducta política* Madrid. Biblioteca Nueva.
- Sears,D.-Huddy,L.-Jervis,R.(2003): *Political Psychology*. Oxford University Press.
- Seoane,J.(1996): El Escenario Postmoderno de la Psicología Social. En Collier et al., *Escenarios y Tendencias de la Psicología Social*. Prólogo. Madrid: Tecnos; Madrid: Tecnos.
- Seoane,J.(2005): Psicólogos y psicólogos; *Análisis y Modificación de Conducta*, vol. 31, nº 136-137, págs. 139-153.
- Seoane,J.(2009): El Pensamiento Psicológico y Social en España. *Psicología Política*, Nº 38, 97-128.
- Seoane,J.-Rodríguez,A.(eds.)(1988): *Psicología Política*. Madrid: Pirámide.
- Seoane,J.-Garzón,A.(2010, en prensa): *Psicología social de la salud*. En J.Vallejo y C.Leal (eds), *Tratado de Psiquiatría*, vol I; Barcelona; Ars Médica, 2ª ed.
- Thurstone,L.L.(1933): The vectors of mind. *The psychological review*, vol. 41,1, 1-32.
- Villareal,M.(ed.)(1989): *Movimientos Sociales*. San Sebastián.

Adela Garzón Pérez es Catedrática de Psicología Social en la Universidad de Valencia (Facultad de Psicología. Blasco Ibáñez, 21. 46010-Valencia. Su investigación está orientada por el análisis del contexto histórico, social y cultural en el que se desarrolla la actividad humana. Sus publicaciones más recientes se centran en el análisis y evolución del Sistema de Creencias de las sociedades actuales.

Dirección: Adela Garzón Pérez. Facultad de Psicología. Departamento de Psicología Social. Blasco Ibáñez, 21, 46010-Valencia. garzon@uv.es.
<http://www.uv.es/garzon/adela>